

FORMACION Y PRÁCTICA DOCENTE CON ADULTOS MAYORES: REFLEXIONES, DISCURSOS, PROYECCIONES¹

Nora C. Bussone, Susana S. Rocha
ncbussone@hum.unrc.edu.ar
Universidad Nacional de Río Cuarto
República Argentina

Algunas reflexiones acerca de nuestros procesos de formación e itinerarios docentes

En el presente trabajo se esbozan diferentes procesos que van desde nuestra formación como Profesoras de Lenguas Extranjeras hasta la actualidad en nuestra tarea como docentes-investigadoras de la Facultad de Ciencias Humanas y como docentes del Programa Educativo para Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

En el recorrido trazado mostramos tiempos y escenarios de formación en lenguas extranjeras; presencias y devenir de prácticas en la Universidad Nacional de Río Cuarto; reconfiguraciones y tensiones del profesor a partir del desarrollo de prácticas educativas en ámbitos con adultos mayores, miradas alternativas del ser docente en estos nuevos contextos.

Iniciar este relato a partir de nuestra formación profesional docente nos remite a diferentes espacios, propósitos, expectativas, destinos con un denominador común: desde nuestra formación inicial, enseñar una lengua extranjera a niños y/o jóvenes en espacios de educación formal. Sin embargo con el correr de los años y en otros espacios, fueron ingresando a la escena educativa otros grupos, los adultos mayores, invitados a participar de propuestas donde ellos van a volverse protagonistas, configurando desafíos para sí mismos, para docentes, para profesionales y para la institución.

En el espacio institucional nos situamos por una parte, como personal para el desarrollo del dictado de Cursos, Talleres y Unidades de Gestión en el marco del Programa Educativo de Adultos Mayores que depende de la Secretaría de Extensión y Desarrollo de la UNRC. Por otra, como docentes del Departamento de Lenguas en las asignaturas Italiano Nivel I y II y Francés Nivel I y II para Carreras de Grado de la Facultad de Ciencias Humanas; lugar que a su vez nos ubica como docentes- investigadores y nos permite entrelazar nuestro objeto de estudio, los adultos mayores, con nuestras prácticas e indagaciones teóricas. Desde aquí nos cuestionamos y nos preguntamos: ¿Cómo es la docencia con adultos mayores? ¿Es asistencialismo? ¿Es un trabajo recreativo? ¿Es otra cosa?

Ciertamente reconocemos que en nuestro itinerario de formación, en nuestra historia como alumnas de Profesorados de Italiano y Francés, lejos estaba de nuestro pensamiento imaginar un trabajo profesional docente en otros ámbitos y con otros alumnos más allá de los jóvenes o los adolescentes, como tampoco se pensaba por aquellos años en que recibíamos nuestra formación² en el desarrollo como profesores de lenguas extranjeras de otras prácticas que no fueran de tipo comunicativas. En ese sentido, el proceso de la enseñanza- aprendizaje de las lenguas extranjeras en Universidades Nacionales y el proceso de formación del docente se orientaban a la formación para el nivel medio y universitario como modo de acceder al mundo moderno, como vehiculizador de una cultura, o para dar respuestas a inquietudes, curiosidades de origen inmigratorio o también a expectativas o necesidades de tipo migratorio.

Volviendo la mirada como profesoras de esta universidad, en la década del '90 fuimos convocadas para formar parte de un Programa que se creaba destinado a personas mayores de 50 años. En ese entonces, nuestro ímpetu por difundir la lengua que enseñábamos en todos los ámbitos posibles nos impulsó a decir "sí" a esa propuesta sin ni siquiera cuestionarnos cómo ni cuál sería el devenir profesional, desconociendo a la vez las características de los adultos mayores en lo referido al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así iniciamos nuestra participación en el PEAM, un Programa Educativo para Adultos Mayores creado en 1992 desde la Secretaría de Extensión y Desarrollo, con una propuesta de cuatro Talleres y unos 40 participantes. Cabe agregar que el nacimiento de propuestas específicas para mayores en ámbitos universitarios es de corta data en la Historia de la Educación: en la

década de 1980 comienzan a cobrar fuerza diferentes propuestas en el mundo y en nuestro país destinadas a personas mayores. En ese contexto, la Universidad en su mandato institucionalizador cree, crea, y crece hacia la sociedad de Río Cuarto en eslabones de educación - adultos mayores tratando de devolver de algún modo a quienes habían bregado por la creación de esta Universidad allá por los años '70: los propios mayores, quienes, muchos de ellos, jamás habían tenido la opción por transitar las aulas universitarias. Quizás por esta razón es que el Programa creció exponencialmente en cantidad de oferta y de alumnos inscriptos cada año, ofreciendo en la actualidad alrededor de 70 Talleres, organizados por Áreas, Niveles y Unidades de Gestión³ asumiendo la educación de mayores como una posibilidad de continuo desarrollo y participación desde un trabajo socioeducativo, donde el adulto mayor pueda volverse protagonista, partícipe, constructor y recuperador de su experiencia (Requejo Osorio, 2003; García Minguez, 2004).

A su vez, en el marco del X Encuentro Nacional de Departamentos y Programas Universitarios de Adultos Mayores, celebrado en Mar del Plata en 1997, por aquel tiempo, el especialista español Fernández Lópiz señalaba en su exposición que “ las universidades deben contraer [la responsabilidad social] para instituir procedimientos de formación y educativos que a la vez que enriquezcan afectiva y cognitivamente al mayor, sirvan también como recurso preventivo que colabore a mejorar la calidad de vida y el bienestar en la vejez”.

De itinerarios docentes a indagaciones teóricas sobre adultos mayores

Entendemos que en el proceso de formación docente subyacen conocimientos, habilidades, representaciones, concepciones, imágenes, todo esto, al decir de Gilles Ferry (1997) dispositivos, soportes y condiciones de esa formación; proceso que se corona en la consecución del ejercicio de las prácticas pedagógicas y profesionales, donde han intervenido e intervienen diferentes dimensiones: personal, social y cultural. (Michel Fabre, citado en Morales *et al.*, 2008). Este proceso fue configurando nuestra personalidad docente y en un momento de nuestra carrera docente comenzamos a atender cuestiones que trascendían el propio campo disciplinar, lo que nos fue otorgando un anclaje más profundo para nuestras prácticas en el ámbito profesional, dando y reconfigurando el sentido de la identidad institucional desde su relación con nosotras mismas, con la propia institución y con los alumnos mayores.

En ese sentido recuperamos las ideas de Requejo Osorio (2003), cuando alude a las disciplinas que se relacionan con el ámbito de la educación de adultos afirmando que “el propósito de la teoría de la educación de adultos es esencialmente pragmático al ayudar a los docentes en ejercicio a promover y perfeccionar sus comprensiones y en consecuencia su praxis” (2003: 98).

Si por aquel entonces, en el inicio de nuestro trayecto como docentes en el PEAM, el interés era *enseñar una lengua extranjera a adultos mayores*, desde el primer momento percibimos como peculiares algunas de las características que poseen los mayores interesados por el aprendizaje de idiomas: observamos entre nuestros alumnos la pasión por lo que hacían, el tiempo dedicado al taller elegido, los recursos -cognitivos, emocionales- utilizados durante ese aprendizaje.

Así nació en nosotras la necesidad, la curiosidad, el interés, por indagar, por conocer cómo acontecía el proceso de aprendizaje en las personas mayores; y en este sentido iniciamos un recorrido en el campo científico en el área de la educación de adultos: revisamos conceptos y supuestos acerca la reactivación de la Memoria y el Aprendizaje de un Idioma Extranjero, elaboramos una propuesta metodológica para un público adulto mayor; observamos las prácticas de aprendizaje y su incidencia en la memoria de adultos mayores; indagamos acerca del imaginario social y representaciones sobre prácticas profesionales y laborales; reconstruimos la participación del mundo en la historia de las ideas lingüísticas que orientaron la enseñanza de lenguas extranjeras en Argentina; avanzamos en una mirada retrospectiva cuando revisamos las prácticas culturales y educación para la formación de valores en la región del Río Cuarto (1880-1950). Todos estos tramos, esos momentos de análisis y búsqueda, fueron marcando presencias en el transcurso de estos últimos quince años referidos tanto a las lenguas extranjeras como a la temática de los adultos mayores: se presentaron y publicaron ponencias en diferentes encuentros nacionales e internacionales y en revistas de

especialidad: recuperamos al respecto nuestra participación en el Congreso Iberoamericano sobre Experiencias Educativas Universitarias con Adultos Mayores, organizado por la UNER en Paraná (Septiembre 2007), donde compartimos con docentes, alumnos e investigadores, y tomamos conocimiento de la realidad educativa de los países iberoamericanos que ofrecen Programas Educativos para Adultos en contextos universitarios; a partir de lo cual observamos la necesidad de otorgar contenido teórico a la tarea desarrollada por distintos programas del país y de Latinoamérica, a la vez que creímos conveniente reorientar lineamientos teórico-metodológicos para las instancias de enseñanza- aprendizaje con adultos mayores; igualmente en ese contexto consideramos la necesidad de fortalecer institucionalmente las propuestas destinadas para adultos mayores.

Dentro de ese recorrido como docentes-investigadoras tuvimos igualmente la tarea de guiar Trabajos Finales de Licenciatura y de Posgrado en relación con las problemáticas de los adultos mayores en carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. En cuanto a la transferencia se propiciaron y se desarrollaron encuentros de discusión y difusión destinados a especialistas, docentes y a público en general sobre la temática en estudio. Ese recorrido por espacios, tareas, relaciones y procesos junto a las personas mayores, desde la bibliografía observada, la elaboración y participación en proyectos de investigación, las discusiones propiciadas, el intercambio con especialistas, los resultados parciales de los proyectos mencionados, fue contribuyendo a formar nuestra identidad y sentido de pertenencia profesional. Y nos fue dando cuenta de las diferentes razones que conlleva la enseñanza para adultos mayores. Así, nuestra tarea fue modelando nuestra práctica hasta orientar la mirada hacia los docentes en un reciente proyecto de investigación, de carácter interdisciplinario que reunió a docentes-investigadores provenientes de las Ciencias de la Educación, del Lenguaje, de la Informática en indagaciones referidas a la *Evaluación de la formación de docentes y profesionales que trabajan en un contexto educativo con adultos mayores* con el propósito de analizar los supuestos, las concepciones y representaciones que tienen los docentes involucrados en el marco del programa.

Allí encontramos que algunos docentes y profesionales sitúan sus prácticas pedagógicas desde la formación que proporciona el trabajo áulico, el contacto directo con adultos mayores, trabajo que le va permitiendo reconocer imágenes y concepciones que superan los tradicionales modelos de vejez y envejecimiento, lo que iría modificando la mirada, las prácticas, las percepciones y construyendo nuevas imágenes, lugares y roles para los adultos mayores. En ese sentido, se dinamizan las relaciones, se reposicionan los espacios: las personas mayores se vuelven para el docente, protagonistas, partícipes, se los piensa de otro modo.

De itinerarios docentes a la institucionalización del docente en el Programa Educativo para Adultos Mayores.

Llegados a este punto de nuestras reflexiones nos preguntamos: ¿Qué se entiende en los contextos actuales por *actividad en docencia universitaria*? ¿Qué es la docencia en un programa para adultos mayores de extensión universitaria? ¿Qué lugar le cabe a nuestra formación, a nuestra tarea, a nuestros antecedentes, a nuestras expectativas y anhelos en ese espacio institucional?

Para intentar responder a estas preguntas acudimos a la historia de los enunciados y a los discursos resolutivos que se fueron tramando a lo largo del proceso de institucionalización del Programa Educativo para Adultos Mayores.

En este sentido, el Programa y la Institución se configuran, por una parte, en un continente de unidades y relaciones identificables: docentes, alumnos -adultos mayores-, donde convergen prácticas pedagógicas, prácticas sociales, actividades simbólicas, que reflejan la individualidad de los sujetos participantes y donde subyacen identificaciones, interpretaciones, modos de señalar una presencia. Desde aquí es que este Programa se fue constituyendo en lugar social y de pertenencia en la sociedad.

El espacio de relaciones referido nos acerca al concepto de identidad señalado por Bayardo (2009: 1) cuando expresa que "las identidades son construcciones simbólicas que involucran representaciones y clasificaciones referidas a las relaciones sociales y las prácticas, donde se

juega la pertenencia y la posición relativa de personas y de grupos en su mundo". Este mismo autor agrega además que la identidad está impregnada por un "carácter plural, cambiante, constituido en los procesos de lucha por el reconocimiento social"; igualmente entiende que esta es una "construcción presente que recrea el pasado con vistas a un porvenir deseado".

Al respecto, y orientando nuestra mirada a la identidad profesional, Álvarez Martín (2004) refiere a ese concepto como "una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia, también como un fenómeno social de apropiación de modelos que se intencionan a partir de políticas sociales y opciones políticas".

En Notas y Resoluciones referidas al Programa en sus inicios se expresa que "el dictado de los Cursos Universitarios de Adultos Mayores [...] requiere de la prestación de Servicios de Personal Docente de distintas Unidades Académicas y Secretarías". En cuanto a la remuneración del personal, en sucesivas resoluciones rectorales que van desde 1997 hasta 2005, aprueban por un lado el "otorgamiento de becas de perfeccionamiento" para una parte del personal afectado y la designación "bajo el régimen de locación de obras" a otra parte del personal. A partir de entonces una parte del personal del Programa pasará a ser "contratado" afectado a tareas de Extensión, aunque la Resolución exprese "que de ninguna manera los designados (pueden) considerarse investidos de un cargo o vinculación laboral en docencia universitaria por actividades funcionales distintas a las de esta naturaleza, pues lo que confiere antecedentes en docencia universitaria exclusivamente, es el ejercicio real de dicha actividad en enseñanza universitaria"...Otra nómina establece que el personal recibirá una remuneración equivalente a un cargo docente o a horas cátedra; a la vez se aclara en esta misma Resolución que "a esta situación compleja de los trabajadores contratados, la Universidad debe encuadrar una resolución definitiva que determine una continuidad permanente de todos ellos en las condiciones que se describen y en ese marco se deben definir las estructuras orgánico funcionales correspondientes"⁴.

Desde esos recorridos e interpretaciones de los enunciados en esas diferentes Resoluciones y notas mencionadas nos acercamos a la idea de la identidad profesional considerada como un camino al que se accede y se transita no solamente desde construcciones personales y sociales sino igualmente institucionales donde intervienen las identificaciones del sujeto profesional en tensión con la imagen acordada y reconocida por los demás actores de esa institución.

Sin embargo, aunque este proceso de institucionalización, que partió de un Proyecto incipiente fue acomodándose desde las decisiones políticas y la normativa de acuerdo con la evolución, crecimiento y demandas por parte de los diferentes actores que conforman el Programa y de la sociedad, aún se sigue discutiendo la figura docente y su institucionalización definitiva.

Así, a modo de síntesis, podemos entender que en la construcción de la identidad profesional se cruzan los procesos de formación del docente, las prácticas desde el encuentro con los adultos mayores, la teorización en la búsqueda de situar esa práctica en un modelo educativo y el de la institucionalización del docente. Estos procesos -no cerrados ni acabados- han ido sustentando nuestra identidad docente en un devenir abierto hacia la búsqueda de cada vez más respuestas que puedan seguir orientando y jerarquizando el trabajo con adultos mayores en contextos de educación.

NOTAS

1. Este trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación: "Evaluación de la formación de docentes y profesionales que trabajan en un contexto educativo con adultos mayores". UNRC.

2. Los títulos otorgados a las autoras refieren a: Profesora de Italiano de Enseñanza Secundaria (Plan 4 años), Profesora de Lengua y Literatura Italiana para la Enseñanza Superior (Plan 5 años) UNC, y Profesora Superior de Francés (Plan 5 años), UNRC.

3. Se denomina Unidad de Gestión al Taller donde los alumnos pueden imaginar y desarrollar Proyectos de Trabajo destinados a la comunidad, luego de haber realizado al menos dos años de cursado en algunos de los Talleres del Programa. En estos espacios se pretende que los alumnos sean conceptores y organizadores de propuestas destinadas a la comunidad, donde además puedan desarrollar una participación activa y creativa.

4. Resoluciones Rectorales Universidad Nacional de Río Cuarto: Res. Nº 343 y Res. Nº 595 del año 1997; Res. Nº 236/1998; Res. Nº 107/1999; Res. Nº212./2000, Res. Nº 232/ 2001; Res. Nº 159/ 2002, Res. Nº 218/ 2003; Res Nº366/2005, Res. Nº 645/2005; Res. Nº624/ 2006 y Res. Nº 008/2009.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA Y DE REFERENCIA

- Álvarez Martín, F. (2004). *Perfeccionamiento docente e identidad profesional*. Escuela de Educación. Universidad Alberto Hurtado. Versión digital. Disponible en: <http://www.colegiodeprofesores.cl/docencia/pdf/24web/ProfesionDocente-24/FranciscoAlvarezMartin-24.pdf>
- Bayardo, R. (2005) Antropología, Identidad y Políticas Culturales. Programa Antropología de la Cultura ICA, FFyL. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.naya.org.ar/articulos/identi01.htm>
- Fernández Lópiz, E. (1997) La problemática de la mediana y tercera edad. Ponencia presentada en el panel inaugural de expertos en el marco del X Encuentro Nacional de Departamentos y Programas Universitarios de Adultos Mayores, realizado en Mar del Plata del 24 al 27 de septiembre de 1997. Versión Digital. Disponible en http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/EDUCA031_FernandezLopez.pdf
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación de formadores*. Carrera de Especialización de Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- García Minguez, J. (2004) *La educación en personas mayores. Ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Morales, G.; Rocha, S.; Bussone, N. y V. Ferro (2008) Formación y práctica de docentes y profesionales que trabajan con adultos mayores en un contexto de educación. Presentado en el II Congreso Nacional de Producción y Reflexión sobre Educación. Realizado en la Universidad Nacional de Río Cuarto del 28 al 30 de mayo de 2008. Río Cuarto.
- Requejo Osorio A. (2003) *Educación permanente y educación de adultos*. España: Ariel Educación.